En la villa de Caravaca en
cinco dias del mes de março de mill
e quinientos y ochenta
y seis años estando ayuntados
en su ayuntamiento los muy magnifi-
cos señores justicia y regimiento de la
villa de Caravaca segun lo han de
uso y costumbre de se ayuntar
los alcaldes y regidores de la dicha villa
y estando presentes el muy magnifico
señor Pedro Jimenez alcalde mayor
y teniente de corregidor en la dicha villa
y el señor Diego de Lara
y miguel de Ayala
y Jacome Bracamonte
y Gonçalo Fernandez de Cuenca
y Gonçalo Riquelme de Ayala
y Gonçalo muñoz de Avalos
y Don Juan muñoz de Avalos
y Don Juan muñoz de Avalos
y Don Francisco muñoz de Avalos
y Don Luis de Avalos regidores
de la dicha villa juntos
y ayuntados en su ayuntamiento
segun dicho es dixeron que
por quanto por parte de algunos
vecinos de la dicha villa les
ha sido pedido y suplicado
que por quanto en la dicha villa
y su tierra ay muchos
pobres que piden limosna
por amor de dios y no
tienen de que se sustentar
y es justo que se provea
como no anden mendigando
por la dicha villa y su tierra
pues es cosa fea y
mal parecida y de mal exemplo
para los naturales y
estrangeros que por la dicha
villa pasan y para
que los dichos pobres
sean socorridos y
sustentados en la dicha
villa y su tierra
que se haga un
repartimiento entre
los vecinos de la dicha
villa y su tierra
para que lo que
cada uno hubiere
de dar para el
dicho efecto lo
lleven a la persona
que para ello
fuere diputada
y nombrada
por los dichos
señores justicia
y regimiento
y que para
ello se haga
un libro en
el qual se
asiente lo
que cada
uno diere
y para
que se
sepa lo
que
cada
uno
ha
de
dar
y
lo
que
se
cobrare
y
gastare
y
en
que
se
gaste
y
para
que
de
todo
ello
se
tenga
buena
cuenta
y
razon
y
para
que
los
dichos
pobres
sean
bien
tratados
y
socorridos
y
no
se
les
defraude
cosa
alguna
de
lo
que
se
les
ha
de
dar
y
para
que
los
dichos
señores
justicia
y
regimiento
puedan
nombrar
y
nombren
persona
que
tenga
cuidado
de
lo
que
dicho
es
y
para
que
se
haga
lo
que
mas
conviene
al
servicio
de
dios
nuestro
señor
y
bien
de
los
dichos
pobres
y
para
que
se
haga
lo
que
mas
conviene
al
servicio
de
su
magestad
y
bien
de
la
dicha
villa
y
su
tierra